

PARA LA SOLEMNE MISA NUEVA QUE CELEBRA D. RAMON GARCIA GONZALEZ,

EN LA IGLESIA PARROQUIAL DE LA VILLA DE PARADAS, EL DIA 7 DE OCTUBRE DE 1866.

Sonetos y octavas, cuyo poema lírico, sujeto por cabeza y pies á textos bíblicos, y por los costados al acróstico eslabonado del verso, se aplica al nuevo sacerdote, bajo el sentido que expresa la nota del verso cuarto, salmo 109 y á hebreos capítulo 7 verso 1; pues á Jesucristo está representado el sacerdocio.

SONETO I.

Gaudemus, et exultemus, et nos gloriamur ei: quia
venerunt nuptiae Agni, et Uxor preparavit se.
Apoc. c. 19, r. 7.

¡Demos gloria al Señor, por ser
Oh! dichosos, las bodas del Cor
No envidiosos del magno rey As
riquezas á sus grandes ofrecidas:
Abundantes viandas prevenidas,
Manjares delicados con esmero,
Opíparo banquete, de altanero;
Nuestra mesa es mejor en sus bodas,
Que el plato que en ella permanece.
¡Hacerse hombre Dios, Dios criatu
¡Ramon, esta comida nos ofrece,
Como el álgel á Elias asegura
¡Al menos pan que anima y fortale
¡El agua potable de singular dulzura!

Ece angelus Domini teligit eum, dixit illi: surge et
comede. Respexit et ecce ad caput unum subdnicus
panis. III Regum. c. 19, r. 5 y 6.

OCTAVA I.

Letatusque est populus, cum voce promitterent:
quia corde toto offerrebant ea. David Rex le-
tatus et gaudio magno. I Pror. c. 9, r. 2.

¡Dichosos, cual un día el
¡Nuestro pueblo presenta, ¡tú, grey,
¡Sozobrando por verlas aceptables;
¡Y tú, nuevo ministro, toca en ley,
¡La remisión de dones tan laudables;
¡Eres el mediador de paz, semente,
¡Sacarías lo dice testualmente.

Sed semen paris erit: vinea dicit fructum suum.

Zachar. c. 8, r. 12.

Oh! singular victoria!
Oh! celebrado triunfo del Rosario!
Oh! fasto de la historia!
Oh! santo aniversario!
Oh! selecta, feliz digna memoria!!!
Cuando llenó de espanto,
De miedo, de terror á todo el mundo,
A la Italia de liano,
Aquel Selim segundo
Atorçado en el golfo de Lepanto.
Orgullosa pensaba
Enarbolar su blanca media luna,
Del laurel no dudaba,
Su próspera fortuna
Dueña del cristianismo se miraba.
Multitud de galeras,
Docientas veinti tantas ocupaban
Del fondo las riberas,
En las que pululaban
Otomanos crueles, hombres fieras.

DEDICATORIA.—La presente festividad que nos recuerda tan portentosa victoria, aún en el mismo día en que tuvo lugar, se hace hoy altamente posible en Paradas, por unirse á ella la del referido nuevo sacerdote, cuyas dos grandiosas materias las aduna con singular idea el Sr. D. José Lara en su selecta panegírica oración, en la que derramó hienas lágrimas todo el inmenso auditorio; esta circunstancia y la de ser el referido orador primo del nuevo levita, como también hijos, los diáconos D. Juan García y D. José Alcáide, que en alta clave entonan la Epístola y Evangelio; y así mismo otros presbíteros que en el ceremonial desempeñaron su alto cometido, es cosa á la verdad no común en nuestros días, causa porque esta levítica prole y sus señores presbíteros y seglares convalidados, dan al cuadro de la función un alto y singular relieve; hasta el poeta que con especial empeño invocó de las musas solo á la celeste Urania, para que con casta amorosa mano le diese á beber el agua viva de la verdadera Fuente Castalia, por ser tío del nuevo levita, intentó quitarse este día el clarín á la fama, para desde el alto Píndico divulgar con él si pudiera por todo el orbe católico, la dignidad del sacerdocio unida á las virtudes, triunfos y magnas prerrogativas del Santísimo Rosario; á cuyos dos sagrados asuntos dedica el presente poema, hijo de su corto número, que por no estar muy conforme con el estilo de las poesías modernas, lo tributa también á los antiguos Maes y Lares, de esta su población, á quienes por obligatoria y honrosa deuda se ofrece gustoso amante y aficionado vate.

Antonio Recacha Hurtado Morillas y Cueto.

SONETO II.

Adducam eos in montem sanctum meum, et letificabo
eos in domo orationis meae: holocausta eorum et victimarum
eorum placebit mihi super altari meo: Isai. c. 56, r. 7.

¡Dios te elevó, Ramon, al monte santo,
¡Frécele la víctima agradable,
¡Arraya ya la oración pura aceptable
¡Gozando por el pueblo, que con llanto
¡Vojura del demonio con espanto,
¡Mil peticiones haz por el culpable,
¡Obtenga del Señor gracia inefable:
¡Nuestra necesidad, nuestro quebranto,
¡Parantice el perdón en este día;
¡Cordero tu mano ya le estrecha,
¡Retribúyete á Él con alegría,
¡Con David te cantamos esta endecha,
¡Imno ó salmo siguiente en armonía,
¡Dios lo tienes ya á tu derecha.

Dominus á dextris tuis, tu es sacerdos in eternum se-
cundum ordinem Melchisedech.
Psalm. 109, r. 5 y 4.

OCTAVA II.

Sive ergo manducatis, sive bibitis, sive aliud quid
facitis: omnia in gloriam dei facite.

¡Zacharías, corre, con santo alán,
¡Soloso de tu ven, cual fino amante,
¡Moroso se da, por darte vida;
¡Cual siempre fiel, firme, constante,
¡El te llamó á su casa presuroso,
¡¡¡Queo debes ser en lo gozoso.

Zachee festinans decende, quia hodie in domo tua
oportet me manere. El festinans descendit, et excepit
illum gaudens. Luc. c. 19, r. 5 y 6.

EFEMÉRIDES.

Oda ó estrofa, á la batalla naval de Lepanto, ocurrida el día 7 de Octubre de 1571.

All-Bajá arrogante
En la galera turca capitana,
Con sañudo semblante,
A la armada cristiana
Despreciaba con grito fulminante.
Soy de leva el tiro
Que la nave española le inició,
Deste Corfu de Epiro,
Cuando velas izó
Juan de Austria, valiente cual Ramiro.
No á Marte, no á Velona
Invocarás, le dijo al comandante
Márco Antonio Colona,
Levanta el estandarte
Aclamando á la Virgen por patrona.
Todo jefe y soldado
Al ver el estandarte pontificio
Se postro arrodillado,
Se ofrece en sacrificio
Al divino Jesus Crucificado.

El aire que corría
Era para los turcos favorable,
Porque su artillería
Del humo inevitable
A toda nuestra armada la cubría.
La milicia cristiana
Que á la Virgen con victores saludó,
Vió que su Soberana
El viento y humo mudó
A oscurecer la escuadra mahometana.
Tres horas de debate
En el mar de Lepanto vió Neptuno,
Con valeroso empuje,
Cuando un viva oportuno
Dijo, gloria, victoria, en el combate.
Muerto All con españolito,
El héroe español, Miguel Cervantes,
Noble apodo, entre tanto,
Con hechos importantes
Se tituló el Marco de Lepanto.

Colligite primúm zizana, et alligate ea in fasciculos ad
comburendum.
Math. c. 13, r. 50.

SONETO III.

Clama ne cesses, quasi tuba exalta vocem tuam, et
annuntia populo meo celeram.
Isai. c. 58, r. 1.

¡Declarándote al pueblo sus maldades
¡Ostenta cual trompeta tu alta voz,
¡No temas, no, ministro del Señor,
¡Recuérdale sus muchas liviandades;
¡Vicio que lleno de impiedades
¡Quina pues, contra su Criador
¡Bedecciendo al mundo, no á su Dios,
¡No dejes de inculcar sanas verdades;
¡Guía, Pastor del racional ganado,
¡Cordero que vaga ya perdido
¡Recta via darás con tu cayado,
¡Con esa dignidad que haz adquirido
¡Incompatible, sí, Ramon amado,
¡Lo que hacen los canes sin ladrado.

Canes multi non valentes latrare, videntes vana dor-
nientes, et smantes somnia.
Isai. c. 58, r. 10.

OCTAVA III.

Venite, comedite panem meum, et bibite vinum.

¡Gais, corre, con santo alán,
¡Santos de los lazos del pecado,
¡El infierno y al pérido Satán,
¡Tó venceréis gustando ese bocado.
¡Este obrero celoso de la vna
¡Zizana quemará en su campiña.

SONETO IV.

Et portae inferi non prevalebunt adversus eam.
Math. c. 16, r. 13.

¡El abiso las puertas ya no arrojan
¡Minosa volcanes con espanto,
¡Zorro Pion, Eco y Radamanto,
¡Reyes sus, las cierran y aborran,
¡Unque enos de furia se acogojan
¡Edros sorprendidos con encanto,
¡Cyendo batalla de Lepanto;
¡Zimios, bardes, imbéciles se enojan:
¡Gloria, ps, al Rosario de Maria,
¡Y el nuevo sacerdote acomodada
¡Religiosa unción de Eucaristía,
¡Con rico ornato, con gala ataviada,
¡Inclita, ble, magna clerecia,
¡Y el trono del Cordero rodeada.

Et super thronos viginti quatuor seniores sedentes,
cinnamini vestimentis albis, et in capitis eorum
corone aureae. Apocal. c. 4, r. 4.

OCTAVA IV.

Immola vitimas suas, miscuit vinum, et propo-
sit mesam suam.
Pror. c. 9, r. 2.

¡Creada santa y con vino,
¡No turbas, si cuando te miró
¡Énit del ángel en superior destino:
¡Y el disponer su mesa á mil llamó,
¡El convida, y el padre y el padrino,
¡En el altar le ven ser... sí, me fundo,
¡Zona, senda del hombre, luz del mundo!!!

Vos estis lux mundi. Non potest civitas abscondi
supra montem posita.
Math. c. 5, r. 14.

Ciento treinta galeras
Tripuladas las nuestras le cojieron.
Noventa en las esferas
De las aguas andieron
Las descargas de nuestras cañoneras.
Treinta mil sarrazenos
Por Matoma su sangre derramaron,
Cinco mil, por lo menos,
Prisioneros quedaron
Con dos hijos de All de pena llenos.
Veinte mil casi fueron
Los captivos que libertad gozaron
Españoles vinieron
Que esposas encontraron
Y en amor conyugal en Dios murieron.
Oh! glorioso y feliz siete de Octubre!
Al crítico agradable,
A Fátima lugubre
Y al Papa Pio quinto favorable.

Carmona.—Imp. y lib. de don José M. Moreno.

175418

30

479521204

200

175418